

**TRABAJO FIN DE MÁSTER**

**LA VIOLENCIA ESCOLAR Y SU  
INFLUENCIA SOBRE EL  
RENDIMIENTO ACADÉMICO**

---

Presentado por: Dña. Beatriz Morcillo Morcillo

Dirigido por: Dr. D. Cayetano Medina Molina

**Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)**

**Año académico 2011/2012**

## ÍNDICE

RESUMEN.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
1.1 OBJETIVOS.....	5
1.2 FUENTES.....	5
1.3 METODOLOGÍA.....	6
2. AGRESIVIDAD ESCOLAR, HECHOS VIOLENTOS Y PERFILES.....	6
2.1 AGENTES INTERVINIENTES EN LA AGRESIVIDAD ESCOLAR.....	7
2.1.1 AGENTES EXÓGENOS.....	7
2.1.2 AGENTES ENDÓGENOS.....	8
2.2 PERFILES AGRESOR Y VÍCTIMA.....	12
3. EPISODIOS VIOLENTOS Y RENDIMIENTO ESCOLAR.....	13
4. ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR.....	15
4.1 MUESTRA.....	15
4.2 INSTRUMENTOS DE MEDIDA.....	15
4.3 PROCEDIMIENTO.....	15
4.4 RESULTADOS.....	16
4.4.1 RESULTADOS CUESTIONARIO.....	16
4.4.2 IDENTIFICACIÓN PERFILES .....	29
4.4.3 CALIFICACIONES ACADÉMICAS.....	30
5. DISCUSIONES Y CONCLUSIONES.....	34
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	37
7. ANEXOS.....	39

## RESUMEN

La violencia y el fracaso escolar son dos de las grandes problemáticas que envuelven a los centros escolares tanto a nivel nacional como internacional. Así pues, el clima de convivencia en las aulas es un factor importante a tener en cuenta ya que afecta al rendimiento de los estudiantes. El objetivo principal de este trabajo es determinar si los alumnos implicados en actos de violencia, ya sean agresores o víctimas, tienen calificaciones similares al resto de compañeros de clase o si, por el contrario, tienen un rendimiento escolar más bajo. Además, se intenta determinar la existencia de distintos grupos en base al comportamiento ante episodios violentos. Para alcanzar estos objetivos se ha realizado un cuestionario a 49 alumnos pertenecientes a 3º y 4º de la E.S.O y se ha recurrido a sus calificaciones académicas. Así pues, nos encontramos con que podemos establecer cinco grupos distintos de alumnos en base al comportamiento ante episodios violentos. Estos cinco grupos hallados son: agresores, víctimas, alumnos que apoyan al agresor, defensores de la víctima y los llamados imparciales, quienes no se ven involucrados en los actos de violencia. En cuanto a las calificaciones académicas, encontramos que la nota media de los alumnos considerados agresores es de 4,9 y la nota media de los alumnos víctimas es de un 4,7, no superan el 5. Mientras que las notas medias de los que apoyan a los agresores es de 5,9, la de los defensores de las víctimas es de 7,1 y por último la de los alumnos imparciales es de 7,2. Por lo tanto, si comparamos todos los grupos, podemos afirmar que agresores y víctimas tienen un rendimiento más bajo que el resto. Esta afirmación coincide con Olweus (1978), Ortega (1998) y Cerezo (2001), quienes alegan que tiende a existir un rendimiento más bajo, tanto en víctimas como en agresores.

## 1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, las manifestaciones de violencia en las aulas han aumentado considerablemente en España. Este hecho tiene como consecuencia que se altere de de los escolares españoles son víctimas de acoso y violencia escolar.

Se pueden diferenciar en el entorno escolar distintas formas de violencia: maltrato físico, maltrato verbal, maltrato psicológico, exclusión social o una combinación de ellos. Según el Informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar (1999), la mayoría de los casos de violencia se produce en las edades comprendidas entre los 11 y los 14 años, cuando tiene lugar el paso de la enseñanza primaria a la secundaria.

Una de las consecuencias que surgen a raíz de sufrir violencia y que con más frecuencia se repite, es un descenso en el rendimiento escolar. Pero al tratar la problemática del fracaso escolar, debemos de tener presente que se trata de un término un tanto discutible por diversas razones, una de ellas es que se transmite la idea de que el alumno “fracasado” no ha progresado prácticamente nada durante sus años escolares, lo que no responde en absoluto a la realidad. Existen diferentes definiciones del término fracaso escolar según el informe de La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), como apunta Marchesi (2003). La primera de ellas se refiere a los alumnos con bajo rendimiento académico, es decir, aquellos que a lo largo de su escolarización no alcanzan un nivel de conocimientos mínimo. La segunda tiene que ver con aquellos alumnos que abandonan o terminan la educación obligatoria sin la titulación correspondiente. La tercera se refiere a las consecuencias sociales y laborales en la edad adulta de los alumnos que no han alcanzado la preparación adecuada, Marchesi (2003). La definición de fracaso escolar que se ha elegido para este trabajo es la primera, que se refiere a aquellos alumnos con un rendimiento más bajo y que no alcanzan el nivel de conocimientos mínimo.

La violencia y el fracaso escolar son dos de las grandes problemáticas que envuelven a los centros escolares en nuestros días y que en determinadas ocasiones se ven relacionadas, ya que muchos de los hechos violentos

producidos en las aulas tienen repercusión en el rendimiento de los afectados. Es precisamente el análisis de la relación existente entre estas dos variables, el tema central de este trabajo.

## 1.1 OBJETIVOS

Con este trabajo se pretende determinar si los alumnos implicados en actos de violencia, ya sean agresores o víctimas, tienen calificaciones similares al resto de compañeros de clase o si por el contrario tienen un rendimiento escolar más bajo. Además, se intenta determinar la existencia de distintos grupos en base al comportamiento ante episodios violentos.

## 1.2 FUENTES

Entre las referencias bibliográficas más relevantes para este trabajo se encuentran Álvarez-García et al. (2010) ya que estudian directamente la relación existente entre violencia y fracaso escolar, aportando datos relevantes para el estado de la cuestión. También son relevantes para este trabajo las aportaciones de Fernández (1998) ya que analiza las causas de la agresividad escolar y los tipos de hechos violentos que tienen lugar en las aulas. Esta autora describe algunos de los factores importantes como precipitantes de la agresividad diferenciando entre agentes exógenos y exógenos a la propia escuela. De la misma manera se ha recurrido al Estudio Cisneros X (2007) en el que Oñate y Piñuel realizan una encuesta a 24.990 alumnos para conocer en profundidad datos relativos al acoso escolar producido en las aulas españolas. Se ha recurrido también a “El informe sobre convivencia escolar” publicado por el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias en 2005, en el que Rodríguez analiza la relación existente entre violencia y fracaso escolar en los centros de Educación Secundaria de esa región.

En primer lugar hablaremos de los objetivos, las fuentes y la metodología utilizada. Se describirán los agentes intervinientes en la agresividad escolar, así como los perfiles de los agresores y sus víctimas. Después, pasaremos a ver cuál es la literatura actual existente en el capítulo llamado ‘Episodios violentos y rendimiento escolar’. A continuación, hablamos de la hipótesis inicial para pasar después al análisis de la percepción de la violencia y su

influencia en el rendimiento escolar. Hablaremos de la muestra, el instrumento de medida, procedimiento y finalmente veremos los resultados, discusión y conclusiones.

### 1.3 METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este estudio se recurre a dos instrumentos. Por un lado, se realiza una encuesta para determinar los distintos roles que desempeñan los alumnos en clase. La encuesta es el método de investigación capaz de dar respuestas a problemas tanto en términos descriptivos, como de relación de variables, tras la recogida de información sistemática, según un diseño previamente establecido que asegure el rigor de la información obtenida (Buendía et al. 1998). Así pues, se realiza un cuestionario, que es la técnica de recogida de datos más utilizada en la metodología de la encuesta. Según Buendía et al. (1998) el cuestionario pretende conocer lo que hacen, opinan o piensan los encuestados mediante preguntas realizadas por escrito y que puedan ser respondidas sin la presencia del encuestador. Dicho cuestionario se realiza a 49 alumnos pertenecientes a los cursos de 3º y 4º de la E.S.O con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. Por otro lado, y con el objetivo de conocer las notas de los alumnos se recurre a datos secundarios de fuentes externas como es el expediente de los propios alumnos encuestados, en el que se detallan las notas medias de las dos primeras evaluaciones correspondientes al curso académico 2011/2012.

## 2. AGRESIVIDAD ESCOLAR. HECHOS VIOLENTOS Y PERFILES

Al hablar de violencia escolar debe hacerse una aclaración y es que no solo nos referimos a violencia física. En el entorno escolar se dan otros tipos de violencia o comportamientos disruptivos que según Moreno Olmedilla (1999) y Aznar et al (2007) son:

- Disrupción en las aulas
- Problemas de disciplina ( conflictos entre profesorado y alumnado)
- Maltrato entre compañeros (bullying)
- Vandalismo y daños materiales
- Violencia física (agresiones, extorsiones)
- Acoso sexual

## **2.1. AGENTES INTERVINIENTES EN LA AGRESIVIDAD ESCOLAR**

Comenzamos el presente apartado analizando las causas de la agresividad escolar y los tipos de hechos violentos que tienen lugar en las aulas. Fernández (1998), al hablar de la agresividad escolar realiza una primera distinción entre agentes endógenos y exógenos a la propia escuela, que presentamos a continuación con más detalle.

### **2.1.1 AGENTES EXÓGENOS**

Según Fernández (1998), la sociedad actual y la estructura social, favorecen contextos sociales donde son propicios ambientes de agresividad, delincuencia y actitudes antisociales. La violencia no afecta a todos por igual: los niños, mujeres y marginados, son las mayores víctimas.

De acuerdo con esta autora, algunos factores importantes que podemos señalar como precipitantes de la agresividad son:

- a. Los medios de comunicación.
- b. La estructura social y educativa.
- c. Las características de los ecosistemas en los que se mueven los adolescentes.
- d. El status socioeconómico.
- e. El estrés social provocado por el desempleo y el aislamiento social.
- f. Los sucedáneos de placer: droga, alcohol, deportes de masas (en el sentido de hinchadas de jóvenes fanáticos).
- g. Tendencias políticas extremistas.

De todos ellos, llama la atención los medios de comunicación. En muchas ocasiones, estos nos muestran la violencia como un recurso a utilizar en cualquier situación, evitando el diálogo o cualquier otro medio por el que solucionar los conflictos. Sin embargo, como indica Fernández (1998), no existen estudios que hayan demostrado una relación directa entre la exposición a situaciones violentas en los medios de comunicación y el incremento de actitudes violentas en los individuos.

Además de estos factores, Fernández (1998) tal y como citan Benítez y Justicia (2006), destaca el papel jugado por la familia, incluyéndola dentro de los factores exógenos a la propia escuela. Según esta autora, debemos siempre tener en cuenta una serie de aspectos familiares que constituyen factores de riesgo para la agresividad de niños y adolescentes:

- a. La desestructuración de la familia.
- b. Los malos tratos y el modelado violento dentro del seno familiar.
- c. Los modelos familiares en los que se aprende que el poder se ejerce siendo el más fuerte, con falta de negociación y diálogo.
- d. Los métodos de crianza laxos, inconsistentes, demasiado restrictivos o excesivamente punitivos.
- e. La ausencia de afecto entre los cónyuges, con ausencia de seguridad y cariño.

La familia es el primer modelo de socialización y, por ello, se convierte en la génesis, o no, de ciertas conductas agresivas, ya que en ella se generan amores y desamores que redundarán, en la edad adulta, en personas ajustadas a las normas de convivencia y capaces de amar y ser amados, o todo lo contrario, según Fernández (1998).

### *2.1.2 AGENTES ENDÓGENOS*

Según Fernández (1998), el formato de escuela que se da en nuestra sociedad, puede llegar a favorecer la agresividad, a lo que debemos añadir la crisis de valores de la propia escuela, las discrepancias entre las formas de distribución de espacios, de organización de tiempos, de pautas de comportamiento y ciertos contenidos basados en objetivos de creatividad y experimentación, incoherentes con el contexto de aula. Fernández (1998), también señala como desencadenante de la agresividad la discrepancia de valores culturales distintos a los estipulados por la institución escolar en grupos étnicos o religiosos específicos, los roles de profesor-alumno, las dimensiones de la escuela y el elevado número de alumnos que impide una atención individualizada. Fernández (1998) también destaca que la cohesión interna entre profesores, su vinculación personal y respeto profesional, son

primordiales para una tarea educadora que prevenga episodios violentos. La relación profesor-profesor supone una fuerza y motivación primordial a la hora de indagar sobre el clima escolar. En cuanto a la relación profesor-alumno, de por sí, supone una asimetría, una gran diferencia de poder. Actualmente, como indica Fernández (1998), una buena fuente de problemas en la relación entre profesores y alumnos, es que ha dejado de exigirse que el alumno se adapte al profesor, para promoverse que sea el profesor quien se adapte al alumno.

Ovalles y Macuare (2009), al analizar las causas que pueden originar la violencia escolar, señalan que tal problemática es consecuencia de múltiples factores, resultando impensable sostener que la escuela deba dar respuesta a todos ellos. Por su parte, de acuerdo con Ovalles y Macuare (2009), se pueden señalar como posibles causas, entre otras, las siguientes:

- a. Escasos vínculos entre profesores y alumnos, que obstaculizan la comunicación y la confianza entre ambos.
- b. Exposición pública de los alumnos y las alumnas que no obtienen los resultados esperados, generando humillación en los mismos, con el consecuente abandono del sistema educativo.
- c. Condiciones deplorables de arquitectura de los centros escolares y cantidad elevada de alumnos que asisten a los mismos.
- d. Robo y hurto en la escuela: como resultado de un acto de diversión, exhibicionismo, el robo está relacionado con el consumismo
- e. Acoso o 'bullying': es una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial de un estudiante hacia otro compañero generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual; suele ser persistente, puede durar semanas, meses e incluso años, actúan movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar.
- f. Abuso de alcohol, distribución y consumo de drogas.
- g. Bajo rendimiento escolar, la falta de motivación a seguir dentro del sistema y el fracaso escolar como generador de la conducta violenta.

**h. Pérdida de credibilidad de las nociones de autoridad.**

**i. Descontrol por parte de los y las docentes al implementar medidas disciplinarias, que en algunos casos se exceden y se traducen en maltrato hacia el alumno.**

**j. Inasistencia de los profesores y las profesoras.**

**k. Discriminación social.**

**l. Ubicación de la institución en zonas de peligrosidad.**

Es interesante remarcar que, en muchas ocasiones y debido al elevado número de alumnos que hay por aula es muy difícil prestar una atención individualizada a cada alumno. Es por eso que en muchas ocasiones los profesores no pueden percibir los problemas que surgen entre los alumnos, y que de existir un mayor control podrían ser evitados.

De acuerdo con Ovalles y Macuare (2009), además de todas las causas anteriormente citadas, que provienen de circunstancias personales en los adolescentes, son las humillaciones públicas por parte de los profesores, la inasistencia de los mismos y las inadecuadas medidas disciplinarias implementadas por los mismos, así como las estructuras arquitectónicas, la ubicación del plantel educativo y el hacinamiento, entre las principales vivencias diarias que se producen en el ambiente escolar y que generan conductas violentas en los adolescentes.

Oñate y Piñuel son los autores del informe Cisneros X publicado en 2007. Con este informe se evaluaron los niveles de exposición a la violencia, y los daños psicológicos que se producían en los alumnos que se veían sometidos a ella. Se evaluaron a 24990 alumnos de 14 Comunidades Autónomas españolas entre los 8 y los 18 años de edad.

Las conclusiones más importantes del estudio Cisneros X del estudio son que de cada cien escolares españoles entre 8 y 18 años:

- Cuarenta y cuatro refieren haber sido víctimas de comportamientos de violencia escolar por parte de sus compañeros al menos alguna vez.

- Veintitrés refieren dos o más comportamientos de violencia escolar que califican como muy frecuentes (muchas veces) contra ellos.
- Doce presentan daños psicológicos en forma de sintomatología grave de estrés postraumático a consecuencia del maltrato recibido.
- Nueve refieren más de 6 comportamientos de acoso muy frecuentes contra ellos.
- Cinco refieren más de 11 comportamientos de acoso muy frecuentes.
- Siete puntúan en un nivel clínico “muy grave” al menos en 7 de las 8 escalas clínicas utilizadas en el estudio.
- Treinta y seis se consideran hostigadores esporádicos de sus compañeros.
- Tres se consideran hostigadores habituales o muy frecuentes de sus compañeros.
- Diecinueve señalan a niños varones de su clase como autores del maltrato muy frecuente.
- Ocho señalan a niñas de su clase como autoras del maltrato.
- Trece señalan a gangs de otras clases como autores del maltrato.
- Cuatro señalan a un profesor como autor del maltrato.

De cada 100 niños que son víctimas de violencia escolar:

- Veintinueve refieren comportamientos de bloqueo social contra ellos.
- Veintiuno señalan hostigamiento, insultos y maltrato verbal.
- Veinte refieren intentos de manipular, deteriorar o alterar a la baja su imagen social ante los demás.
- Diecisiete refieren coacciones y chantajes.
- Dieciséis refieren exclusión social contra ellos.
- Catorce refieren actos de intimidación contra ellos.
- Trece refieren agresiones físicas directas contra ellos.
- Nueve refieren amenazas contra ellos o sus familiares.

Este estudio confirma que el tipo de violencia más frecuente es la violencia psicológica. Entre las formas más frecuentes se encuentra reírse de la víctima, llamarla por motes, ridiculizarla, ningunearla, meterse con ella por su forma de ser o su apariencia física. También se logró establecer que el número de víctimas disminuye significativamente a medida que aumenta la edad escolar. Por otra parte, el número de acosadores habituales se estabiliza en la educación secundaria, manteniéndose un número significativo de niños

que llegan a la edad adulta habiéndose acostumbrado a ejercer habitualmente como acosadores de sus semejantes.

## *2.2. PERFILES DE AGRESOR Y VÍCTIMA*

En opinión de Olweus (1998) el alumno agresor suele ser un varón y con mayor fortaleza física. Además, posee un temperamento agresivo e impulsivo. Este tipo de alumnos se caracteriza también por no poseer suficientes habilidades sociales para comunicar y negociar sus deseos. No poseen sentimiento de culpabilidad por lo que no son capaces de saber lo que sienten las víctimas. Siguiendo a este autor, estos alumnos tienen un alto nivel de sesgos de hostilidad y no controlan su ira, por lo que convierten determinadas circunstancias en conflictos y agresiones hacia su persona. Olweus (1998) describe a estos alumnos como personas violentas, con alta autoestima, autosuficientes y que poseen la necesidad de dominar a los otros. Además, y según apuntan Sevilla y Hernández (2006) este tipo de alumnos consolida su imagen como líderes de un grupo, pero en solitario son personas frustradas e incluso cobardes con grandes complejos, por lo que necesitan reafirmar su personalidad sobre los más débiles. Tanto Olweus (1998) como Sevilla y Hernández (2006) afirman que hay mayor implicación de los alumnos de género masculino que de género femenino, las formas de agresión directa suelen ser típicas de los chicos, mientras que las formas de agresión indirecta, psicológicas o de exclusión suelen ser más comunes en las chicas. Ortega (2005) considera que en general, estos alumnos no obtienen resultados académicos y tienen problemas a la hora de enfrentarse a tareas de tipo cognitivo.

Con respecto al perfil de las víctimas, Aznar et al. (2007) afirman que son más débiles que los alumnos agresores. Ellos mismos se consideran tímidos y retraídos. Consideran que en general, este tipo de alumnos son bastante introvertidos y tienen un escaso autocontrol sobre sus relaciones sociales. Además, perciben el ambiente familiar como sobre protector y mantienen una actitud pasiva hacia la escuela.

### 3. EPISODIOS VIOLENTOS Y RENDIMIENTO ESCOLAR

Yubero, Serna y Martínez (2005) estudian no sólo el fracaso escolar, sino también los problemas de intimidación que se producen en los centros educativos. Según estos autores, los estudios internacionales a cerca de la intimidación han revelado que estas conductas agresivas se producen en mayor o menor escala en todos los centros escolares. Así pues, Olweus (1978), Ortega (1998) y Cerezo (2001) afirman que tiende a existir un rendimiento más bajo, tanto en víctimas como en agresores.

Según Álvarez-García et al. (2010), se ha observado en algunos estudios que participar como agresor en situaciones de maltrato permite predecir determinados aspectos de los alumnos como: una baja percepción de competencia académica, la obtención de bajas calificaciones, así como abandono escolar. Por otro lado, ser víctima de agresiones produce en muchos casos evitación escolar, absentismo, pérdida del compromiso con lo académico y una baja participación (Álvarez- García et al. 2010).

Esta relación entre violencia y fracaso escolar puede estudiarse a la inversa, es decir, en qué medida el fracaso escolar puede afectar en la aparición de hechos violentos en las aulas. Afirman Álvarez-García et al. (2010) que percibirse poco competente académicamente, encontrar poco relevante el trabajo de clase y considerar que romper las normas de clase aumenta el status entre los iguales, aumenta la probabilidad de desarrollar comportamientos disruptivos en el aula y conductas de oposición hacia el profesorado.

Álvarez-García et al. (2010), apuntan que pese a ser, tanto el fracaso académico como la violencia escolar, dos retos fundamentales dentro del sistema educativo actual, los numerosos informes diagnósticos que se han publicado en España en los últimos años sobre la situación de violencia en los centros educativos apenas han estudiado el vínculo entre ambos problemas con cierta profundidad y rigor. Existe, no obstante, alguna excepción. El informe sobre convivencia escolar publicado por el Gobierno de la Comunidad Autónoma de Canarias (Rodríguez 2005), referido a los centros de Educación Secundaria de esa región, incluye algunas preguntas al profesorado y al alumnado dirigidas a conocer hasta qué punto perciben que exista esa relación. Tanto alumnado como profesorado consideran que el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas (el 74,3% del

profesorado y el 61,7% del alumnado así lo entienden); que el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones (indisciplina) en las clases (el 87% del profesorado y el 75,3% del alumnado así lo consideran); que el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados en el centro es aquel que no quiere estudiar (el 93,6% del profesorado y el 81,6% del alumnado así lo informan); y que el fracaso escolar y el desinterés del alumnado hacia los estudios es origen de conflictos y conductas violentas en el centro (en ambos casos en torno al 75%). Según apunta Rodríguez (2005), sólo el 5% del profesorado considera que el fracaso en los estudios pueda ser origen de discriminación hacia quien lo padece.

Este trabajo parte de la hipótesis de que existe una correlación positiva entre las variables violencia y fracaso escolar. Desde un principio se puede pensar que un descenso en el rendimiento escolar puede ser provocado por sufrir algún tipo de violencia, ya sea violencia verbal, psicológica, física o exclusión social. De la misma forma, el hecho de ser un alumno violento y tener conductas asociales con relativa asiduidad, podría repercutir en las calificaciones académicas. Es por ello que se plantea la siguiente hipótesis:

H<sub>1</sub>: Existe una relación positiva entre las figuras del agresor y agredido y el bajo rendimiento académico.

#### 4. ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR

La metodología empleada en este estudio es el cuestionario, que es la técnica de recogida de datos más utilizada en la metodología de la encuesta. Según Buendía et al. (1998) el cuestionario pretende conocer lo que hacen, opinan o piensan los encuestados mediante preguntas realizadas por escrito y que puedan ser respondidas sin la presencia del encuestador. Además, Con el objetivo de conocer las notas de los alumnos se recurre a datos secundarios de fuentes externas como es el expediente de los propios alumnos encuestados, en el que se detallan las notas medias

##### *4.1 MUESTRA*

La muestra está formada por 49 estudiantes pertenecientes a un centro de Educación Secundaria. El 100% de los estudiantes evaluados pertenece al segundo ciclo de enseñanza secundaria, 3º y 4º de E.S.O. La mayoría de los estudiantes nunca ha repetido curso un 89%, frente a un 8% que sí lo ha hecho. El porcentaje de alumnos y alumnas que componen la muestra es muy similar, un 46% de alumnas y un 53% de alumnos.

##### *4.2 INSTRUMENTO DE MEDIDA*

Para llevar a cabo este estudio se utilizó el cuestionario: “El maltrato como fenómeno social en el aula: validación y adaptación del cuestionario. ‘Participant Roles Questionnaire’ a la población española, cuyos autores son: Sánchez, Ortega y Lera. El cuestionario (Anexo 1), está compuesto por 25 preguntas de respuesta abierta. Los encuestados, en esta caso los alumnos, debían elegir como respuesta a sus compañeros de clase.

##### *4.3 PROCEDIMIENTO*

El cuestionario fue administrado por los tutores de 3º y 4º de la E.S.O. en clase de tutoría. El cuestionario se realizó de forma colectiva, proporcionando el tiempo necesario para contestar a las preguntas dentro de esa misma clase de tutoría. La recogida de datos tuvo lugar en el mes de mayo. Una vez recogidos los datos, fueron analizados y expuestos en gráficos que exponen la frecuencia con la que un alumno ha sido elegido como respuesta por sus compañeros. Se ha evaluado, accediendo a su expediente académico, si los alumnos implicados en actos de violencia, ya sean agresores

o víctimas, tienen calificaciones similares al resto de compañeros de clase o si por el contrario tienen un rendimiento escolar más bajo. Además, se intenta determinar la existencia de distintos grupos en base al comportamiento ante episodios violentos.

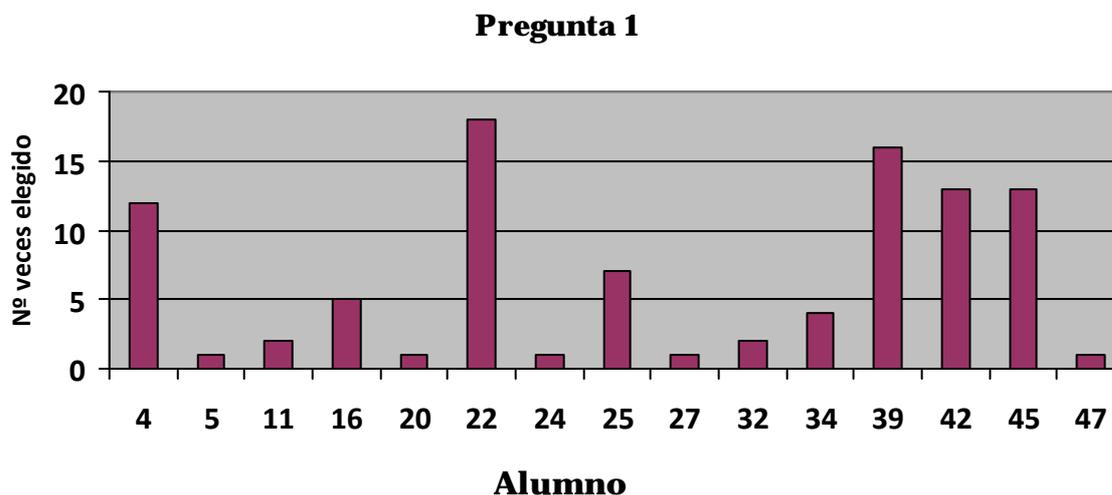
#### 4.4 RESULTADOS

La aplicación de los instrumentos (cuestionario y expediente académico) nos ha permitido obtener información por un lado, sobre los diferentes roles que desempeñan los alumnos en el ámbito escolar, así como sus notas.

##### 4.4.1 RESULTADOS CUESTIONARIO

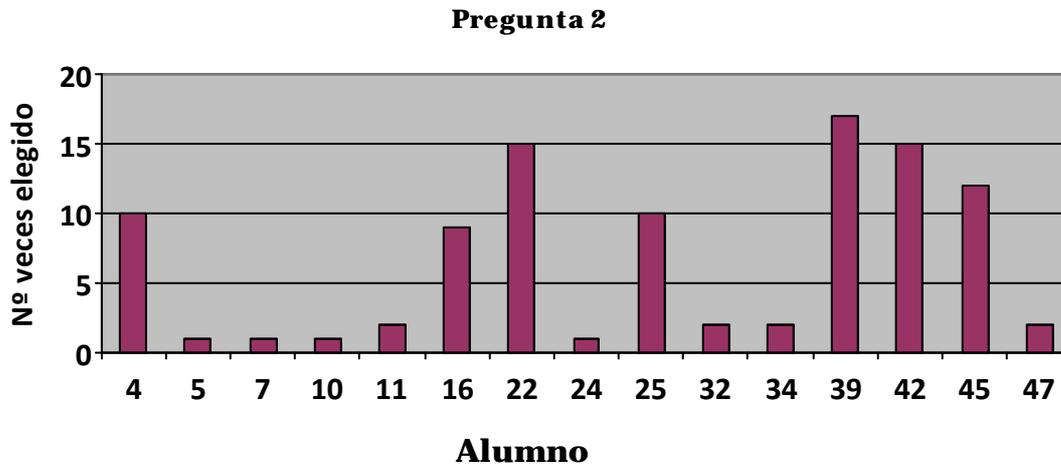
A continuación, vemos los resultados del cuestionario realizado por los alumnos, dispuestos en gráficos. Cada uno de los gráficos corresponde a una pregunta, forman un total de 25. Podemos ver a los alumnos seleccionados, codificados en números, así como el número de veces que ha sido elegido como respuesta a la pregunta.

**Gráfico 1.** Pregunta 1. Entre los compañeros y compañeras de tu clase, ¿Qué niños o niñas empieza el maltrato?



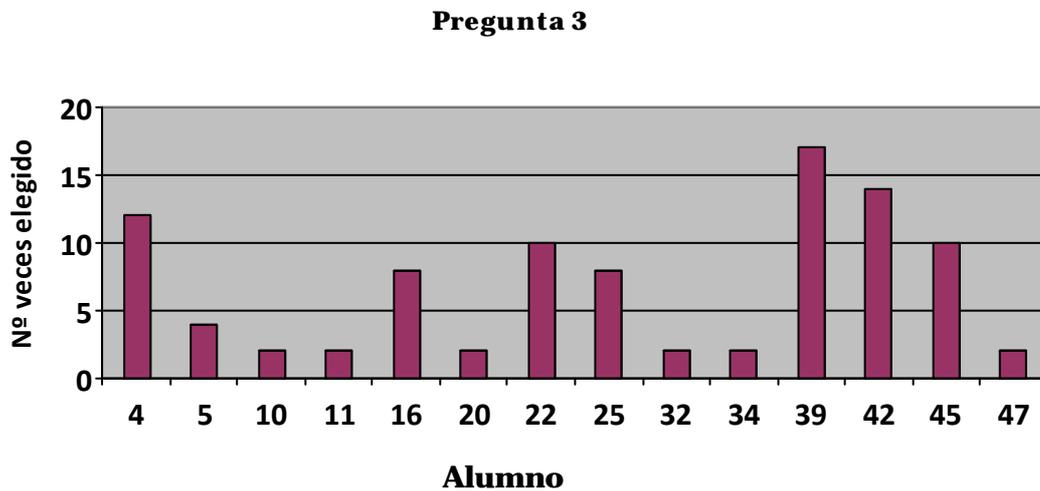
Los estudiantes que más veces fueron elegidos como respuesta a la pregunta 1, es decir, los niños que empiezan el maltrato son los alumnos 4, 22, 39, 42 y 45.

**Gráfico 2.** Pregunta 2. ¿Qué niños o niñas están presentes casi siempre cuando alguien maltrata a otro, incluso aunque ellos no hagan nada?



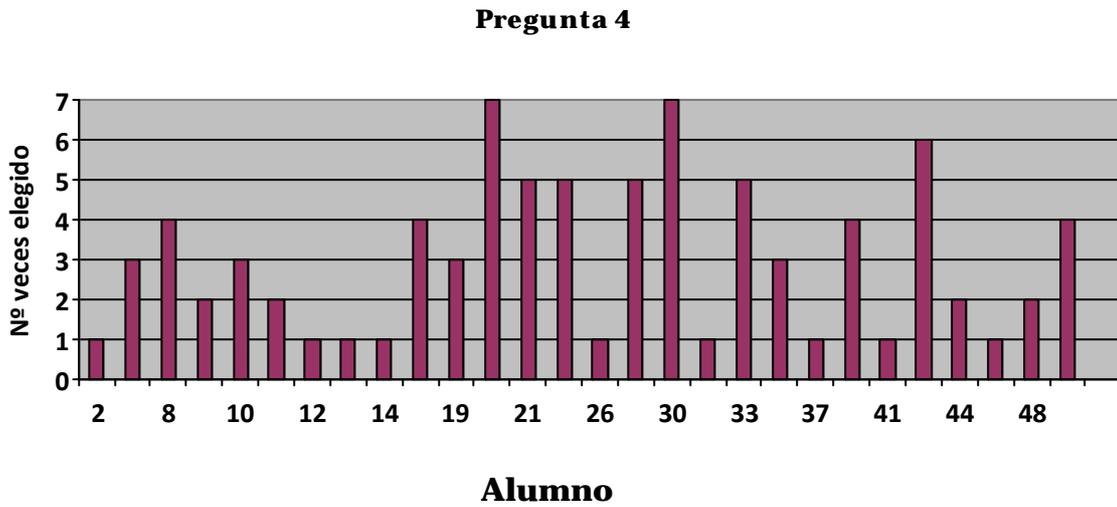
Entre los niños que están casi siempre presentes cuando alguien maltrata a otro, incluso aunque ellos no hagan nada destacan los alumnos: 4, 16, 22, 39, 42 y 45. Correspondiendo los valores más bajos a los alumnos: 5, 7, 10 y 24.

**Gráfico 3.** Pregunta 3. ¿Qué niños o niñas ayudan al que siempre maltrata a los compañeros, quizás atrapando o sujetando a la víctima?



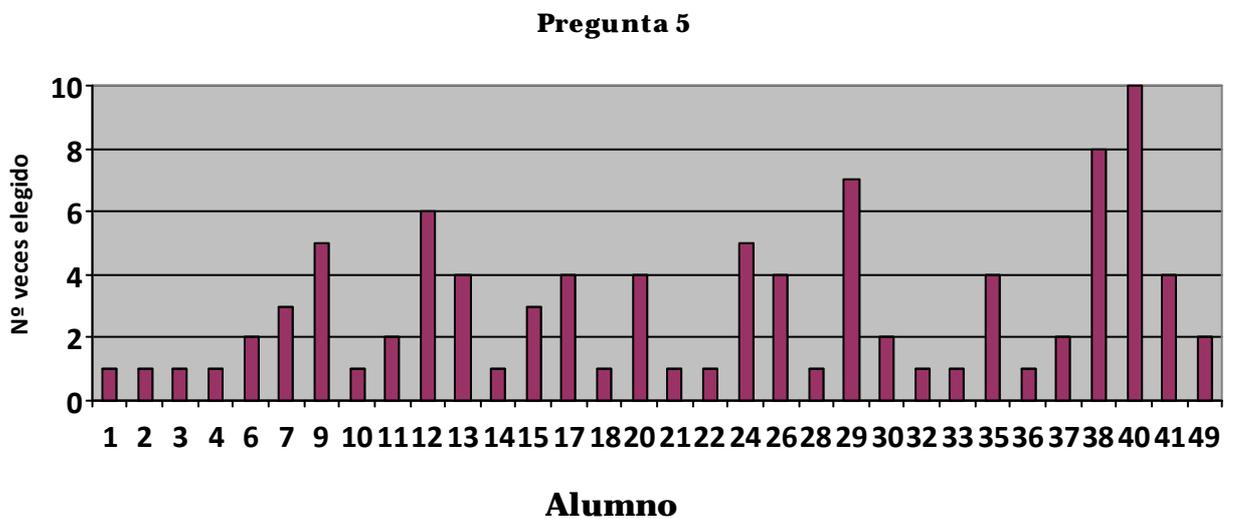
Los niños o niñas que ayudan al que siempre maltrata a los compañeros, atrapando o sujetando a la víctima y que más destacan sobre los demás son los alumnos 4, 39, 42, 45.

**Gráfico 4.** Pregunta 4. ¿Qué niños o niñas informan a los adultos cuando ocurre el maltrato?



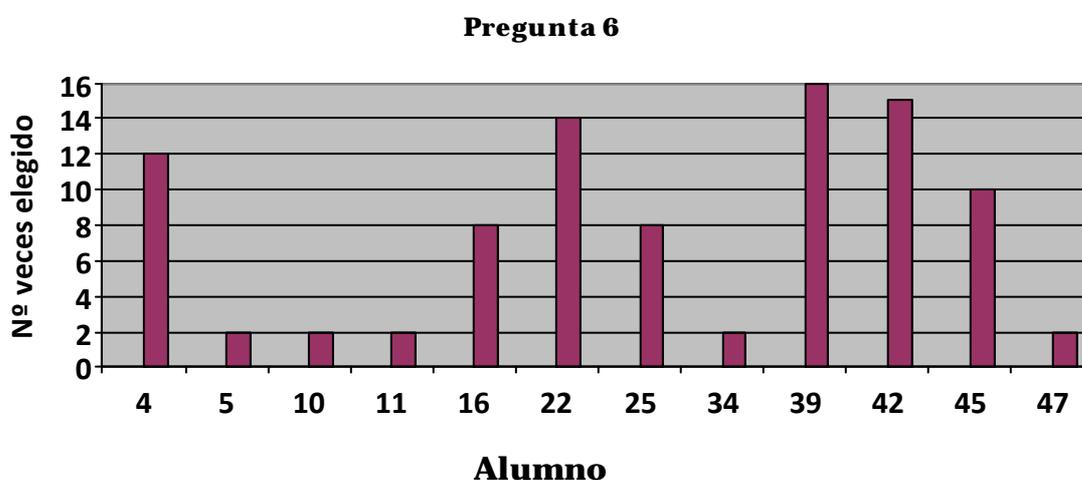
La pregunta 4 ofrece numerosas respuestas, lo que nos indica que son muchos los alumnos que deciden informar a un adulto cuando ocurre el maltrato. Entre los alumnos que reclaman esa ayuda destacan los alumnos 20, 30, 43. Con un número de veces elegido inferior, pero significativo se encuentran los alumnos 21, 24, 28, 33.

**Gráfico 5.** Pregunta 5. ¿Qué niños o niñas no están normalmente cuando ocurre el maltrato?



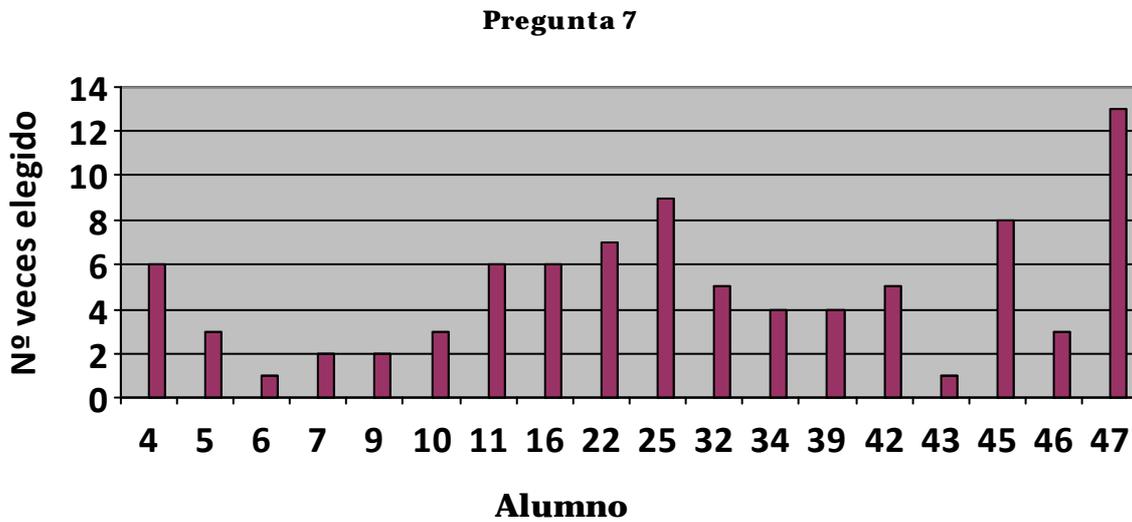
La pregunta 5 también ofrece numerosas respuestas que indican los alumnos que, según sus compañeros, no se encuentran normalmente cuando ocurre el maltrato. Elegido 10 veces se encuentra el alumno 40, deducimos por tanto, que este alumno se encuentra al margen de cualquier acto violento. El alumno 38 ha sido elegido 8 veces y el alumno 29, 7 veces.

**Gráfico 6.** Pregunta 6. ¿Qué niños o niñas consiguen que otros participen en el maltrato?



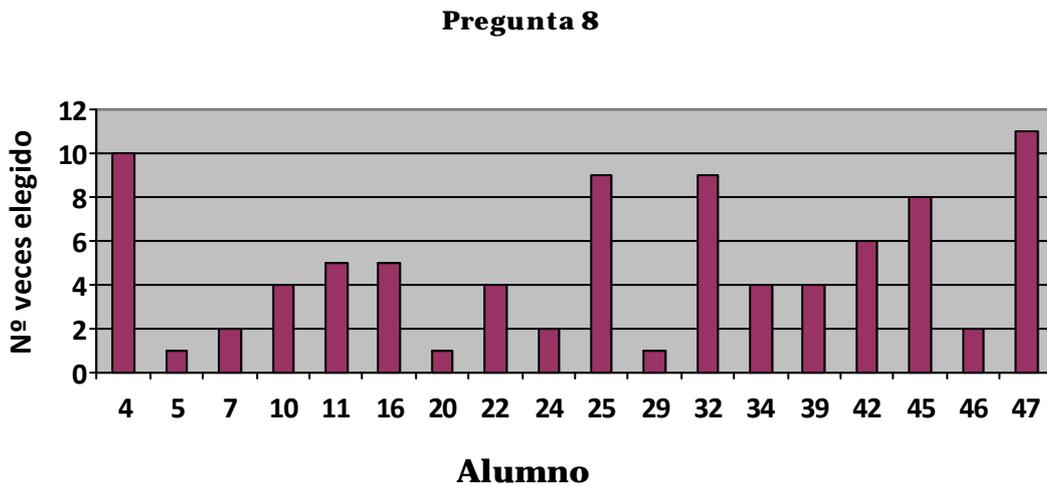
Los niños que más veces han sido elegidos como respuesta a la pregunta 6 son los alumnos 4, 22, 39 y 42. Estos alumnos consiguen que otros participen en el maltrato. El alumno 39 representa el número más alto, ya que ha sido elegido 16 veces. Seguidamente se encuentra el alumno 42, elegido 15 veces, el alumno 22, elegido 14 veces y el alumno 4, elegido 12 veces.

**Gráfico 7.** Pregunta 7. ¿Qué niños o niñas se ríen de los compañeros o compañeras que están siendo maltratados?



Entre los niños que se ríen de los compañeros o compañeras que están siendo maltratados destaca el alumno 47, elegido por sus compañeros 13 veces. Elegido 9 veces se encuentra el alumnos 25, seguido del alumno 45 elegido 8 veces.

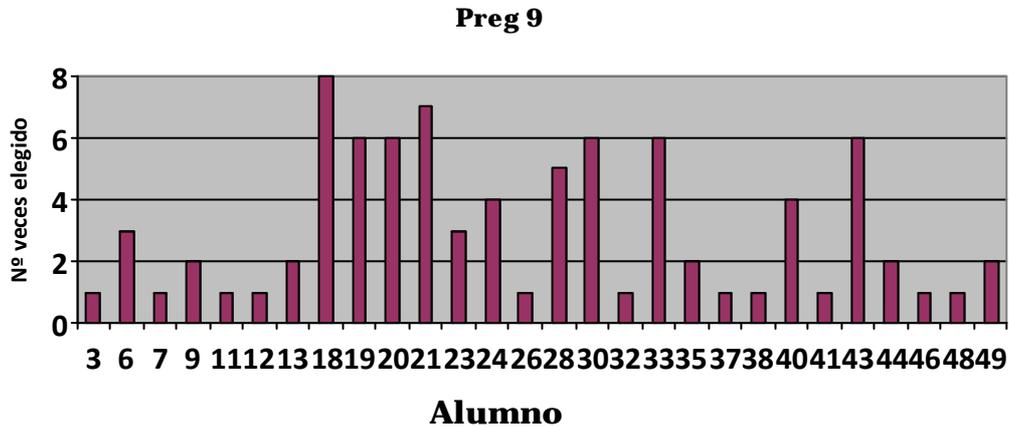
**Gráfico 8.** Pregunta 8. ¿Qué niños o niñas participan en el maltrato si alguien lo ha empezado antes?



El alumno 47, elegido 11 veces, representa el valor más alto como respuesta a la pregunta 8. Este alumno junto con los alumnos 4, 25, y 29, han sido

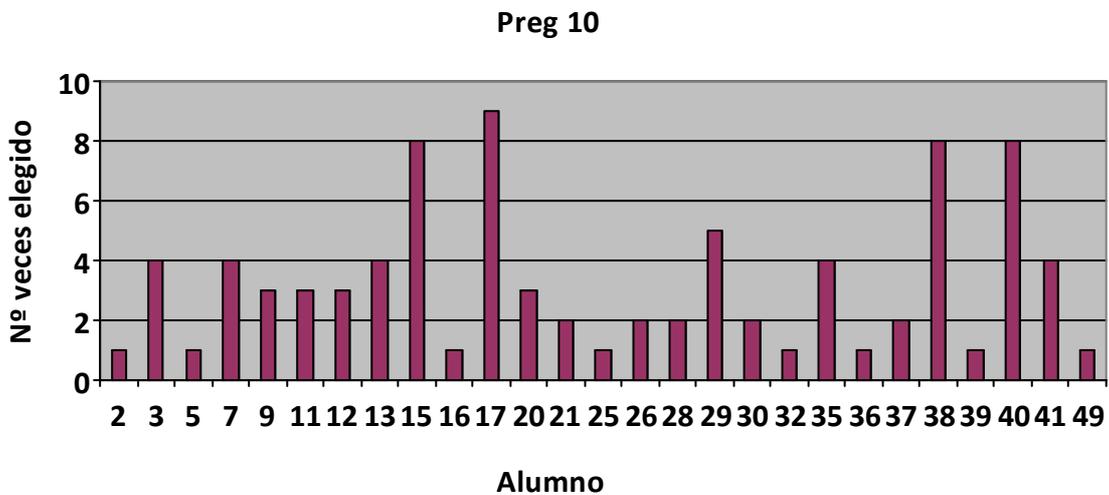
elegidos por la mayoría como participantes en el maltrato si alguien lo ha empezado con anterioridad.

**Gráfico 9.** Pregunta 9. ¿Qué niños o niñas intentan parar el maltrato?



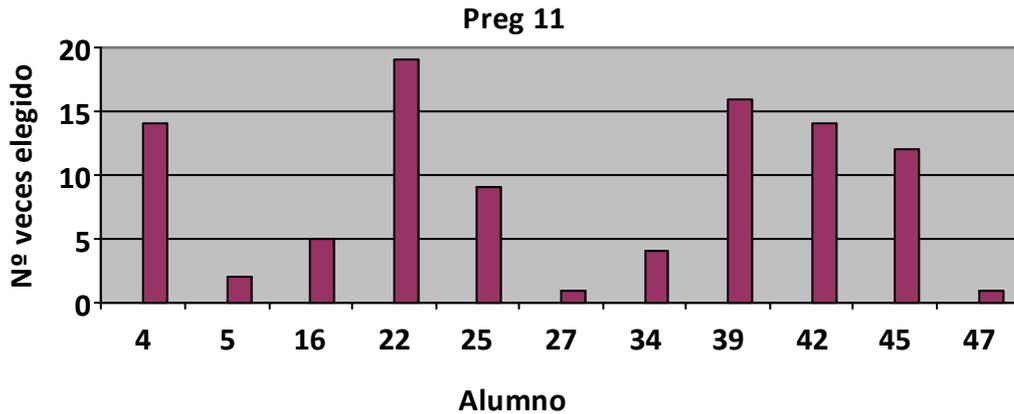
Numerosos son los alumnos que intentan para el maltrato, y que están dispuestos a ayudar a la víctima. Destaca el alumno 18, elegido 8 veces y el alumno 21, elegido 7 veces. Por detrás se encuentran los alumnos 18, 19, 30, 33 y 43 elegidos 6 veces cada uno de ellos.

**Gráfico 10.** Pregunta 10. ¿Qué niños o niñas pretende no ver que el maltrato se está dando o está ocurriendo?



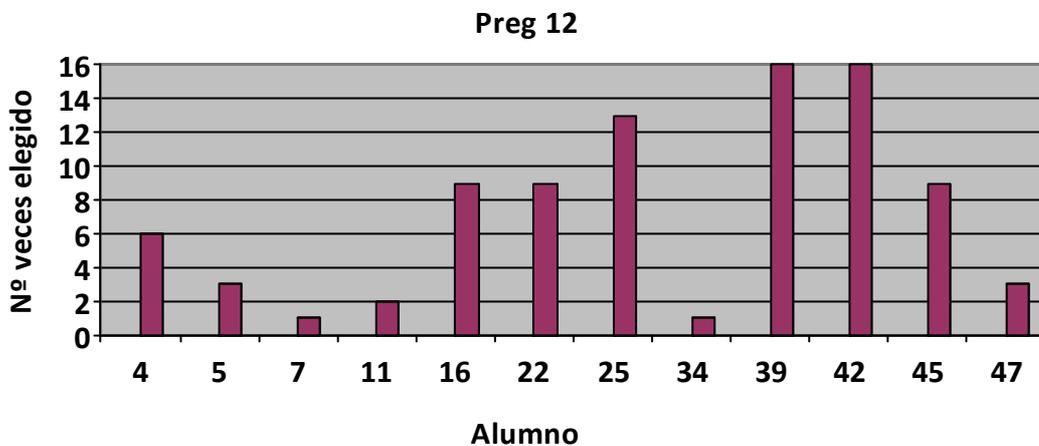
Según los encuestados, entre los alumnos que pretenden no ver que el maltrato se está dando o está ocurriendo, destacan los alumnos 17, elegido 9 veces, seguido de los alumnos 15, 38, y 40, elegidos 8 veces.

**Gráfico 11.** Pregunta 11. ¿Qué niños o niñas siempre encuentran nuevas formas de molestar a la víctima?



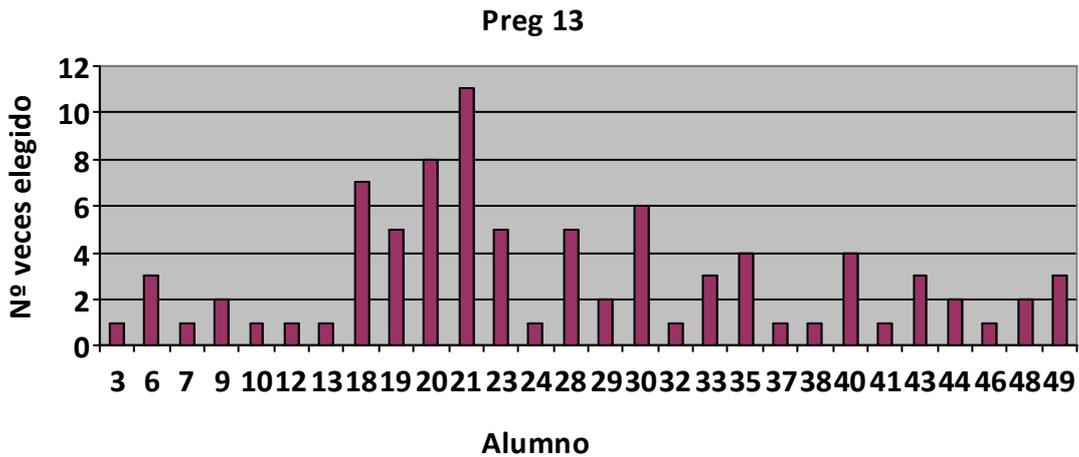
Como respuesta a la pregunta 11, encontramos menos opciones, en total 11 alumnos elegidos como niños o niñas que siempre encuentran nuevas formas de molestar a la víctima. Así pues, entre ellos destacan el alumno 22, 19 veces elegido. Por debajo encontramos al alumno 39, 16 veces elegido y al alumno 42, 14 veces elegido.

**Gráfico 12.** Pregunta 12. ¿Qué niños o niñas animan al agresor gritando?



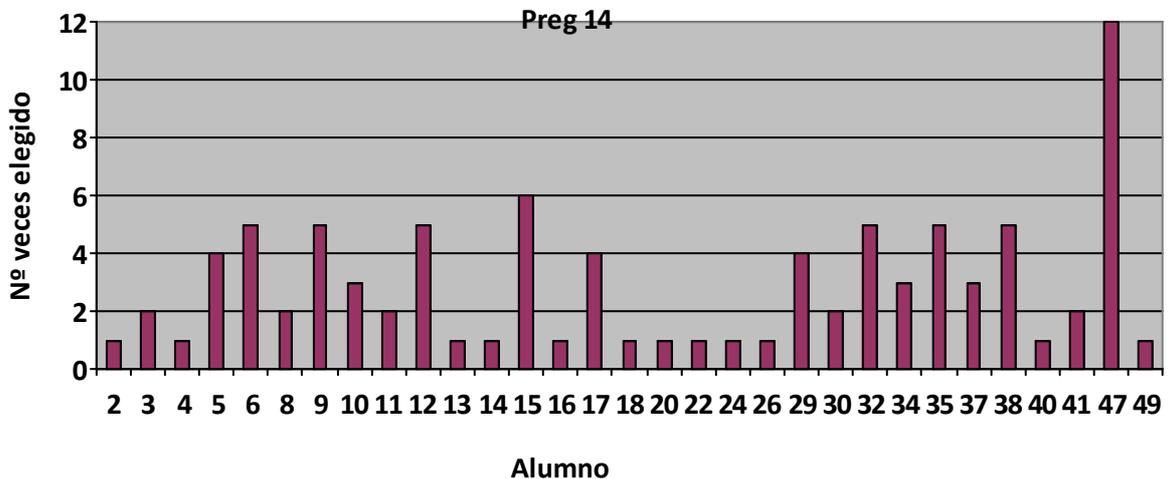
Entre los niños o niñas que animan al agresor gritando encontramos a los alumnos 39 y 42 como los más elegidos por sus compañeros, concretamente 16 veces. Por debajo destaca el alumno 25, elegido 13 veces.

**Gráfico 13.** Pregunta 13. ¿Qué niños o niñas intentan apoyar a la víctima?



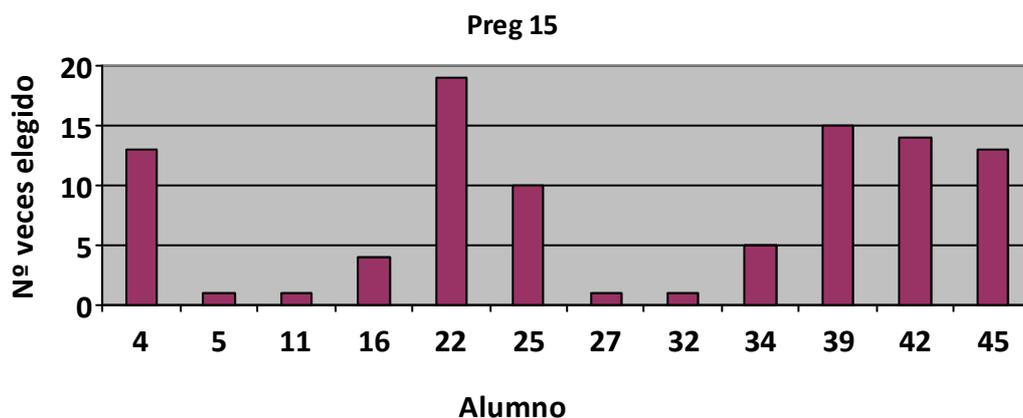
Muchos son los alumnos que intentan apoyar a la víctima ya que en total han sido 28 alumnos diferentes los elegidos como respuesta a la pregunta 13. Destacan los alumnos 21, elegido 11 veces, el 20, elegido 8 veces y el 18, elegido 7 veces. El resto de alumnos han sido elegidos entre 1 y 6 veces.

**Gráfico 14.** Pregunta 14. ¿Qué niños o niñas no hacen nada, o no toman partido cuando alguien está siendo maltratado?



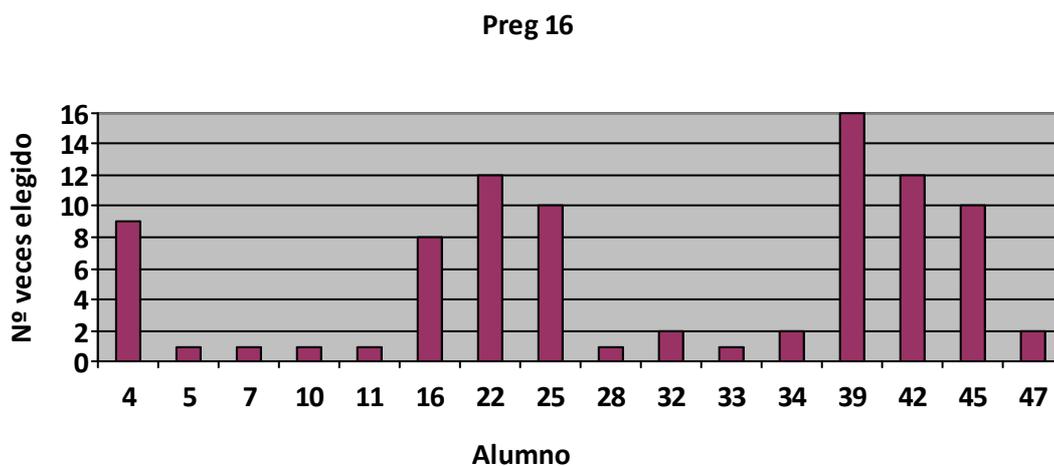
Por otra parte, muchos son los elegidos también como respuesta a la pregunta 14. Estos son los alumnos que según sus compañeros no hacen nada o no toman partido cuando alguien está siendo maltratado. Por encima de todos destaca el alumnos 47, elegido 12 veces.

**Gráfico 15.** Pregunta 15. ¿Qué niños o niñas son los jefes de la pandilla que siempre molesta a los demás?



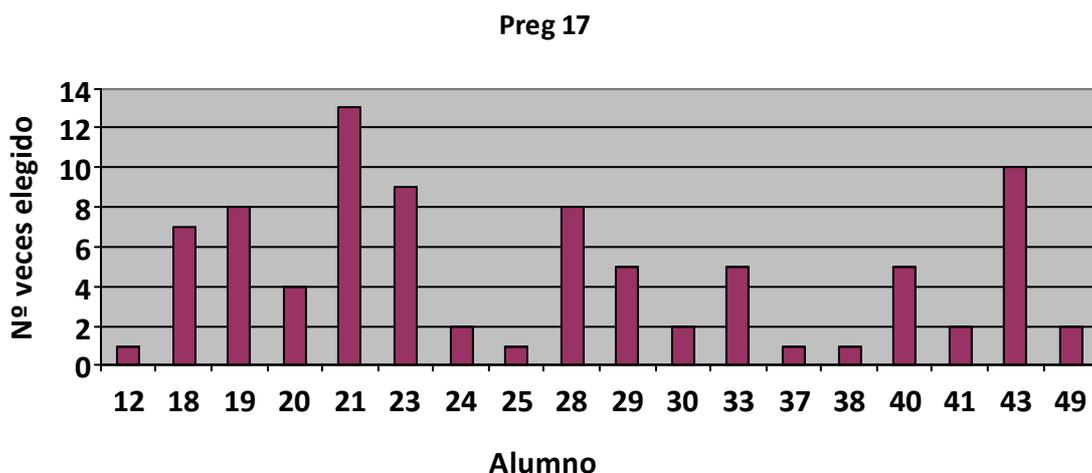
Entre los jefes de pandilla que siempre molesta a los demás, encontramos a los alumnos 4, 22, 39, 42 y 45, siendo elegidos todos ellos más de 10 veces.

**Gráfico 16.** Pregunta 16. ¿Qué niños o niñas dicen a los agresores cosas como “métele dale”?



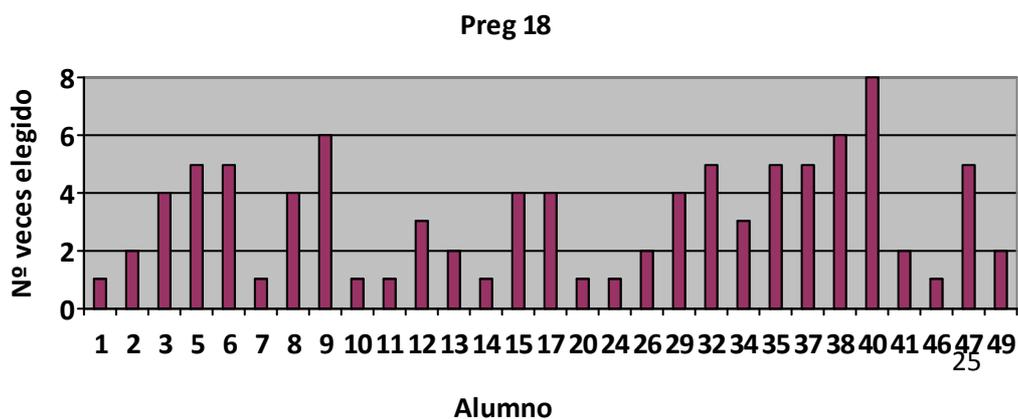
Entre los alumnos que dicen a los agresores cosas como “métele, dale”, encontramos a los alumnos 22, 39 y 42 como los elegidos más de 10 veces, e incluso más de 15 veces, como es el caso del alumno 39.

**Gráfico 17.** Pregunta 17. ¿Qué niños o niñas intentan que otros ayuden a la víctima?



Según sus propios compañeros el alumno 21 es el elegido más veces como el alumno que intenta que otros ayuden a la víctima. Seguidamente se encuentra el alumno 43 elegido 10 veces. Destacan también el alumno 23, 19 y 28.

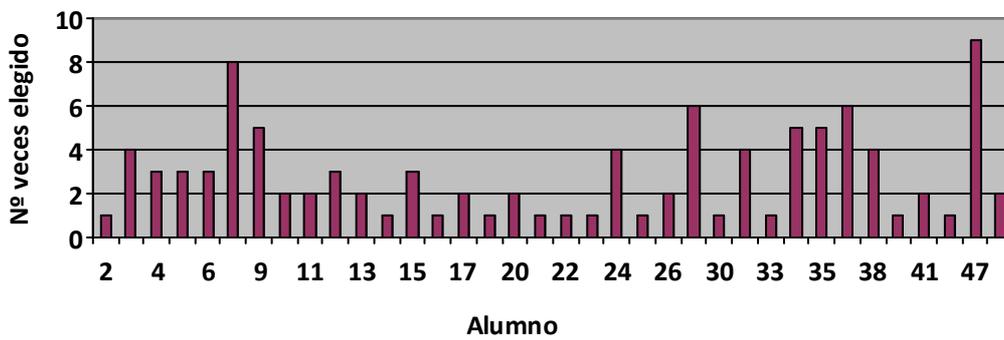
**Gráfico 18.** Pregunta 18. ¿Qué niños o niñas no saben nada de lo que ocurre, de lo que está pasando?



Son muchos alumnos que, según sus compañeros, no saben nada de lo que ocurre. El alumno 40 es el alumno elegido en más ocasiones, un total de 8. Por detrás se encuentran los alumnos 9 y 38, elegidos 6 veces. El resto de los alumnos han sido elegidos entre 1 y 5 veces.

**Gráfico 19.** Pregunta 19. ¿Qué niños o niñas consiguen que los otros miren los casos de maltrato?

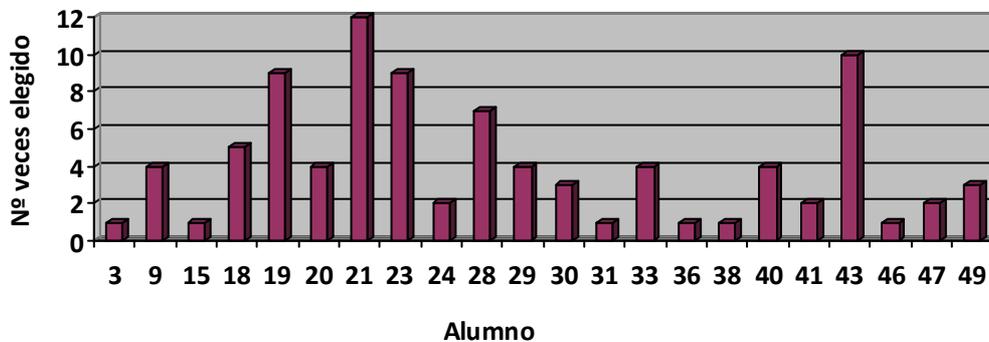
Preg 19



Los alumnos marcados en más ocasiones como aquellos que consiguen que los otros miren los casos de maltrato es el alumno 47, marcado 9 veces y el alumno 8, marcado 8 veces.

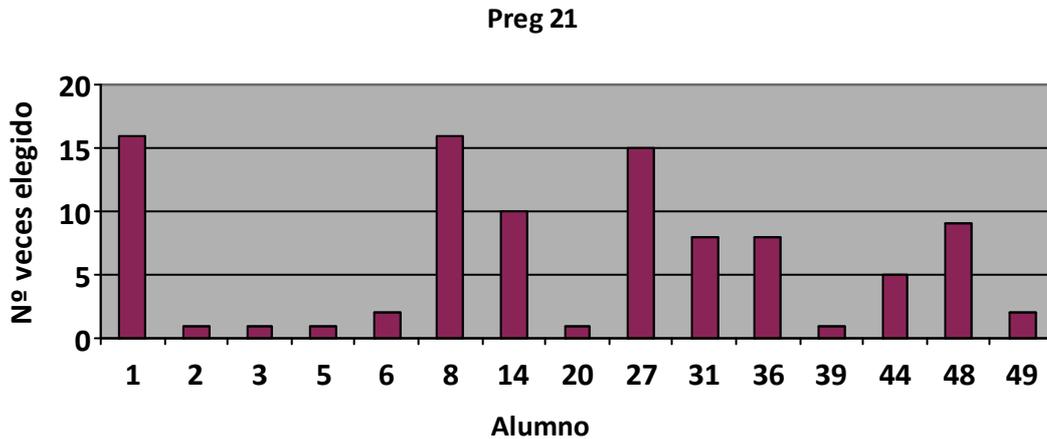
**Gráfico 20.** Pregunta 20. ¿Qué niños o niñas defienden a la víctima?

Preg 20



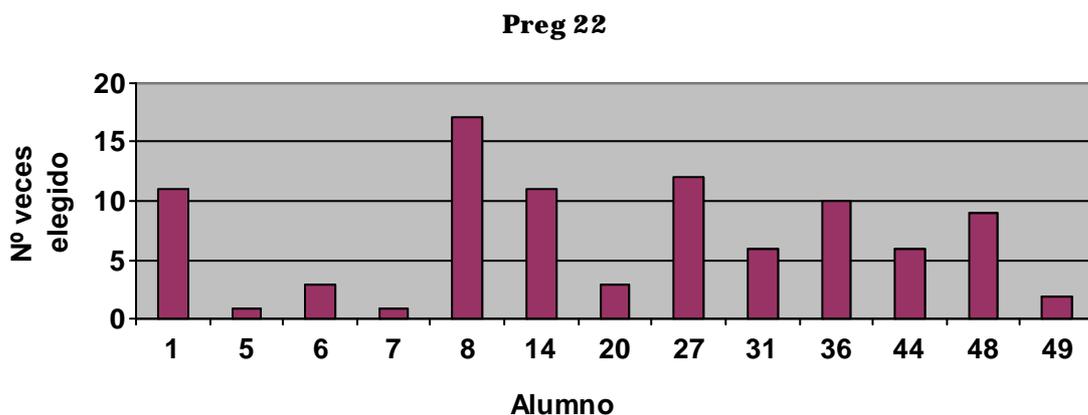
Aquellos alumnos marcados como los que defienden a la víctima en más ocasiones son los alumnos 19, 21, 23 y 43, siendo el alumno 21 el elegido más veces concretamente, 12.

**Gráfico 21.** Pregunta 21. ¿A qué niños o niñas les maltratan los otros?



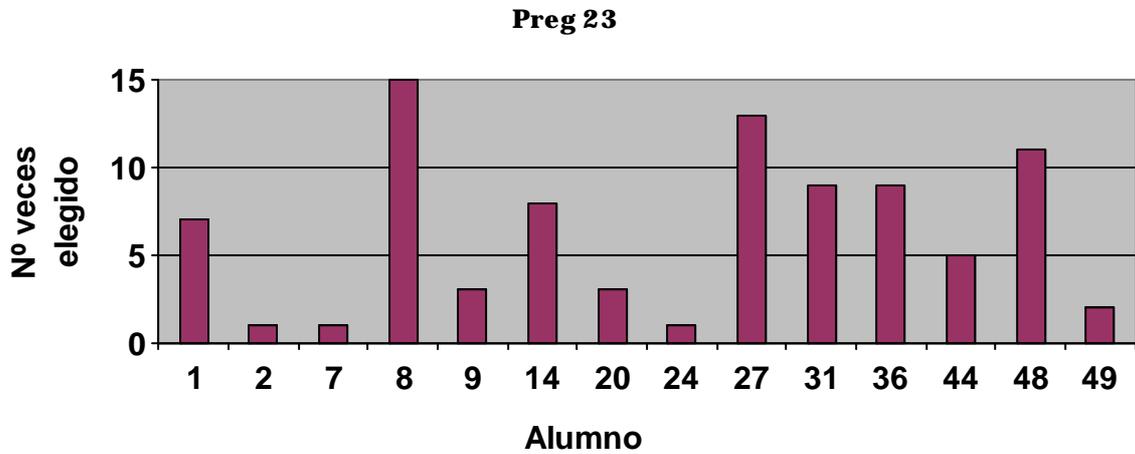
Entre los alumnos elegidos como respuesta a la pregunta 21, encontramos a los alumnos 1, 8, 14, y 27. Estos son según sus compañeros los elegidos en más ocasiones como maltratados por los demás.

**Gráfico 22.** Pregunta 22. ¿A qué niños o niñas les dicen cosas o motes desagradables o les molestan?



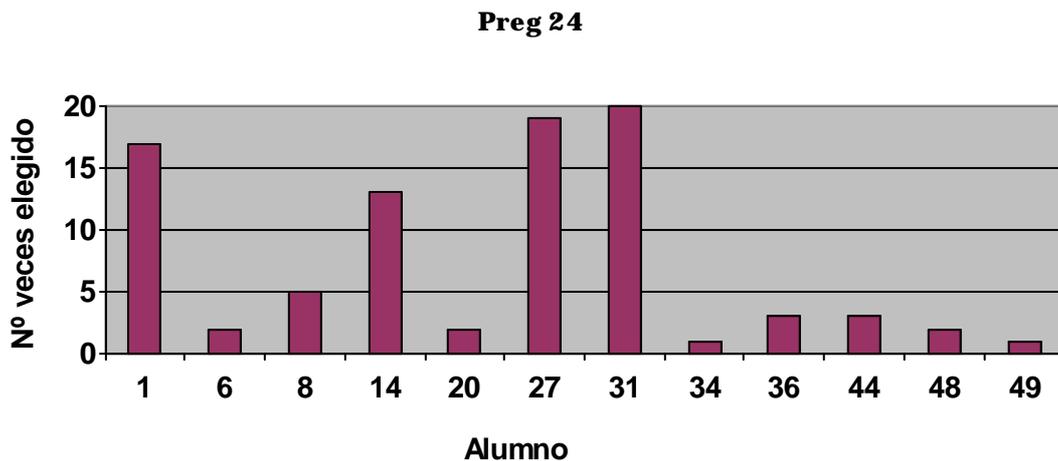
Elegido en 17 ocasiones el alumno 8, es el más marcado como respuesta a la pregunta de a qué niños o niñas les dicen cosas desagradables, motes o les molestan. Seguidamente encontramos al alumno 1, 14 y 27.

**Gráfico 23.** Pregunta 23. ¿A qué niños o niñas les fastidian los compañeros o compañeras?



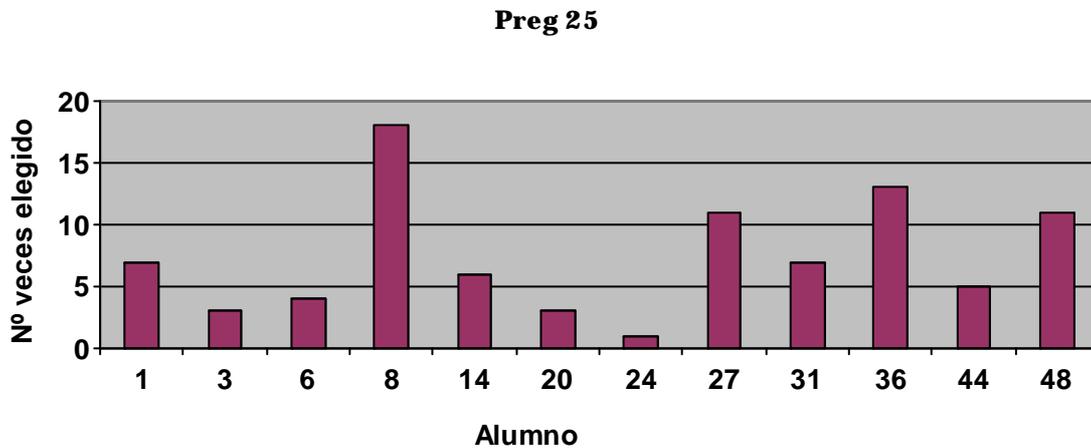
Como respuesta a la pregunta 23, destaca el alumno 8, elegido en 15 ocasiones como al que más fastidian los compañeros o compañeras. Después encontramos a los alumnos 27 y 48 elegidos más de 10 veces.

**Gráfico 24.** Pregunta 24. ¿A qué niños o niñas les pegan o golpean los compañeros o compañeras?



El alumno 31, ha sido marcado en 20 ocasiones como al niño o niña que le pegan o golpean los compañeros. A continuación encontramos al alumno 27 marcado en 19 ocasiones así como al alumno 1 elegido 17 veces.

**Gráfico 25.** Pregunta 25. ¿A qué niños o niñas ignoran o rechazan el grupo de compañeros y compañeras?



Los alumnos considerados por la mayoría de sus compañeros como ignorados o rechazados y que destacan por encima del resto, son el alumno 8, elegido 18 veces, el alumno 36, elegido 13 veces y el alumno 27, elegido 11 veces.

#### 4.4.2. IDENTIFICACIÓN DE PERFILES

A través del cuestionario administrado a los alumnos, se han identificado distintos perfiles. Así pues, podemos diferenciar entre: alumnos agresores, alumnos que apoyan al agresor (los animan o están presentes), víctimas, defensores de las víctimas, así como aquellos alumnos que no se ven involucrados en situaciones de violencia y se mantienen al margen, a los que se ha llamado imparciales. Para identificar los distintos perfiles se ha hallado la moda. La moda en estadística, es el valor que más se repite en una distribución de datos. Así pues, para identificar a los alumnos agresores se han seleccionado los valores que más veces se repiten en las preguntas 1, 2, 3 y 15 del cuestionario. De la misma forma, para identificar a los alumnos víctima se han seleccionado aquellos valores de las preguntas 21, 22, 23, 24, y 25. Para establecer el perfil de aquellos que apoyan al agresor se ha utilizado la moda de las preguntas 6, 7, 8, 12 y 16. Los defensores de la víctima se han determinado a través de la moda extraída de las preguntas 13, 17 y 20. Por último, para saber qué alumnos no se muestran involucrados en situaciones de violencia se han seleccionado los valores que más se repiten en las

preguntas 5 y 18. A continuación, vemos identificados en la tabla 1 los distintos perfiles hallados.

**Tabla 1.** Identificación de los distintos perfiles.

<b>Perfiles</b>	<b>Alumnos</b>
<b>Alumnos agresores</b>	<b>4-22-25-39-42-45</b>
<b>Alumnos víctima</b>	<b>1-8-14-27-31-36-48</b>
<b>Alumnos que apoyan al agresor</b>	<b>16-47-32</b>
<b>Alumnos defensores de la víctima</b>	<b>30-28-20-21-19-43</b>
<b>Alumnos imparciales</b>	<b>12-9-6-29-40-37</b>

Como alumnos agresores es decir, aquellos que empiezan el maltrato, que están presentes en el, y son los jefes de pandilla que siempre molesta a los demás, se han identificado a los alumnos: 4, 22, 25, 39, 42 y 45. Los alumnos que forman parte del grupo identificado como las víctimas, aquellos que son maltratados, a los que les ponen mote, les dicen cosas desagradables, a los que fastidian y agreden físicamente son los alumnos: 1, 8, 14, 27, 31, 36 y 48. Los alumnos que apoyan al agresor, ya sea riéndose de los compañeros que están siendo maltratados, ya sea animando al agresor gritando son: 16, 47 y 32. Los alumnos que forman parte del grupo que ayudan a la víctima, ya sea intentando que otros ayuden al compañero agredido o defendiéndole ellos mismos son: 30, 28, 20, 21, 19 y 43. Y por último los alumnos que se muestran al margen de cualquier situación de violencia y que se les ha llamado imparciales son: 12, 9, 6, 29, 40 y 37.

#### 4.4.3. CALIFICACIONES ACADÉMICAS

Las calificaciones académicas de los alumnos, representan el segundo instrumento que se ha utilizado en este estudio para determinar si existe una relación entre violencia escolar y mal rendimiento. A continuación, se presentan cinco tablas correspondientes a los cinco grupos hallados:

víctimas, agresores, los que apoyan al agresor, los que apoyan a la víctima y los alumnos imparciales. En cada una de las tablas, se detallan las notas medias de cada uno de los alumnos, la nota media del conjunto, la desviación estándar (que informa de la media de distancias que tienen los datos respecto de su media aritmética), el máximo y el mínimo correspondiente a la nota media.

Tabla 2. Nota media alumnos agresores.

Agresores	Nota	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
4	5,1	4,93158137	0,903327183	6,3	3,9
22	4,1				
25	5,6				
39	6,3				
42	3,9				
45	5				

De todos los agresores, el alumno 42 tiene la nota media más baja de todos, suponiendo un 3,9. La nota media más alta corresponde al alumno 39, que tiene un 6,3. La media total de todos los alumnos agresores es inferior a 5, concretamente es un 4,9. La dispersión no es muy alta, suponiendo un 0,9.

Tabla 3. Nota media alumnos víctimas.

Víctima	Nota	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
1	4,3	4,765553205	0,484522347	5,6	4,3
8	4,7				
14	4,5				
27	4,4				
31	5,3				
36	5,6				
48	4,7				

De todos los alumnos considerados víctimas, el que menor nota media tiene es el alumno 1, con un 4,3. La mayor nota media corresponde al alumno 36, con un 5,6. La media total de los alumnos supone un 4,7. Este grupo tiene una baja dispersión, por lo que resulta un grupo muy homogéneo.

Tabla 4. Nota media alumnos que apoyan al agresor.

Apoyan Agresor	Nota	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
16	7,7	5,974082654	2,042873793	7,7	3,9
47	3,9				
32	7,1				

La nota media más baja corresponde al alumno 47, que tiene un 3,9. La más alta supone un 7,7 y corresponde al alumno 16. La media del conjunto es un 5,9. Este grupo presenta una elevada dispersión por lo que es muy difícil establecer un patrón.

Tabla 5. Nota media alumnos defensores de la víctima.

Defienden Víctima	Nota	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
3	6,3	7,191054665	1,263988397	8,8	5,7
28	7,8				
20	5,7				
21	8,8				
19	6,6				
43	8,5				

La nota media del conjunto es un 7,1. La nota media más baja corresponde al alumno 20, que tiene un 5,7. La más alta corresponde al alumno 21 que tiene de nota media un 8,8.

Tabla 6. Nota medios alumnos imparciales.

Imparciales	Nota	Media	Desviación Estándar	Máximo	Mínimo
12	7,2	7,297873094	0,801664934	8,7	6,3
9	7,6				
6	8,7				
29	6,3				
40	6,9				
37	7,3				

De todos los alumnos clasificados como imparciales, el que tiene una nota media más alta es el alumno 6 con un 8,7. La nota media más baja corresponde al alumno 29 con un 6,3. La nota media del conjunto de los alumnos de este grupo corresponde a un 7,2.

El grupo que tiene la nota media más baja es el grupo de las víctimas, un 4,7. Tiene una baja dispersión, por lo que resulta muy homogéneo. Con respecto a la nota media más baja le sigue el grupo de los agresores con un 4,9. Ambos grupos, tanto agresores como víctimas, no superan de nota media el 5. El grupo de los alumnos que apoyan al agresor tiene una nota media más alta que los anteriores, un 5,9, pero más baja que el resto. Este grupo tiene una elevada dispersión, por lo que es difícil establecer un patrón. Le sigue el grupo de los defensores de la víctima, que tienen una nota media de 7,1, bastante más elevada que los anteriores, tienen el mayor valor máximo. La nota media más alta, un 7,2, corresponde al grupo de los imparciales, quienes tienen una baja dispersión y el mínimo más elevado.

Tanto agresores como víctimas, tienen una nota media más baja que el resto de los alumnos. Esa nota media no supera el 5, mientras que para el grupo de los que apoyan a los agresores, la nota media es casi de 6. Para el resto, tanto los defensores de las víctimas como, para los imparciales, la nota media está por encima del 7.

Tras analizar los datos obtenidos, se puede afirmar la existencia de una relación entre violencia y mal rendimiento de los alumnos, ya que tanto los alumnos agresores, como víctimas, presentan unas notas más bajas que el resto, verificándose, de este modo, la hipótesis planteada. La nota media de los alumnos considerados agresores es de 4,9 y la nota media de los alumnos víctimas es de un 4,7, no superan el 5. Mientras que las notas medias de los defensores de las víctimas es de 5,9, la de los defensores de las víctimas es de 7,1 y por último la de los alumnos imparciales es de 7,2.

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

1. Las manifestaciones de violencia escolar han aumentado de forma considerable durante los últimos años. Una de las consecuencias que genera la violencia escolar en los escolares es un descenso en el rendimiento escolar. Existen diferentes definiciones del término fracaso escolar según el informe de La Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), como apunta Marchesi (2003). La primera de ellas se refiere a los alumnos con bajo rendimiento académico, es decir, aquellos que a lo largo de su escolarización no alcanzan un nivel de conocimientos mínimo. La segunda tiene que ver con aquellos alumnos que abandonan o terminan la educación obligatoria sin la titulación correspondiente. La tercera se refiere a las consecuencias sociales y laborales en la edad adulta de los alumnos que no han alcanzado la preparación adecuada, Marchesi (2003). La definición de fracaso escolar que se ha elegido para este trabajo es la primera, que se refiere a aquellos alumnos con un rendimiento más bajo y que no alcanzan el nivel de conocimientos mínimo.
2. Con este trabajo se ha determinado si los alumnos implicados en actos de violencia, ya sean agresores o víctimas, tienen calificaciones similares al resto de compañeros de clase o si por el contrario, tienen un rendimiento escolar más bajo. Además, se ha determinado la existencia de distintos grupos en base al comportamiento ante episodios violentos. Estos cinco grupos hallados son: agresores, víctimas, alumnos que apoyan al agresor, defensores de la víctima y los llamados imparciales, quienes no se ven involucrados en los actos de violencia.
3. Tras el análisis, se ha observado que la nota media más baja corresponde al grupo de agresores y de víctimas. La nota media de los agresores no supera el 5, concretamente un 4,9. Estos resultados coinciden con los hallados por Álvarez-García et al. (2010) quienes afirman que participar como agresor en situaciones de maltrato permite predecir determinados aspectos de los alumnos como: una baja percepción de competencia académica y la obtención de bajas calificaciones. De la misma forma, Ortega (2005) considera que en

general, estos alumnos no obtienen buenos resultados académicos y tienen problemas a la hora de enfrentarse a problemas de tipo cognitivo.

4. Con respecto a los alumnos víctima, su nota media es de 4,7, ligeramente inferior a la nota media de los agresores. Álvarez- García et al. (2010), también hallaron que ser víctima de agresiones produce en muchos casos, pérdida del compromiso con lo académico. Lo hallado en este trabajo con respecto al rendimiento académico de los alumnos agresores y víctimas de violencia, muestra relación con las afirmaciones de Rodríguez (2005), quién determinó que: el alumnado repetidor aumenta la indisciplina en las aulas (el 74,3% del profesorado y el 61,7% del alumnado así lo entienden); que el alumnado que saca malas notas suele provocar más interrupciones (indisciplina) en las clases (el 87% del profesorado y el 75,3% del alumnado así lo consideran); que el alumnado que produce actos de indisciplina reiterados en el centro es aquel que no quiere estudiar (el 93,6% del profesorado y el 81,6% del alumnado así lo informan); y que el fracaso escolar y el desinterés del alumnado hacia los estudios es origen de conflictos y conductas violentas en el centro (en ambos casos en torno al 75%).
5. El grupo de los alumnos que apoyan al agresor tiene una nota media más alta que los anteriores, cifra que corresponde a un 5,9, pero más baja que el resto. Los defensores de la víctima tienen una nota media más elevada, corresponde a un 7,1. La nota media más alta, un 7,2 corresponde al grupo de los alumnos imparciales. Por lo tanto, si comparamos todos los grupos, podemos afirmar que agresores y víctimas tienen un rendimiento más bajo que el resto. Esta afirmación coincide con Olweus (1978), Ortega (1998) y Cerezo (2001), quienes alegan que tiende a existir un rendimiento más bajo, tanto en víctimas como en agresores.
6. Tras analizar los datos obtenidos, se puede afirmar la existencia de una relación entre violencia y mal rendimiento de los alumnos, ya que tanto los alumnos agresores, como víctimas, presentan unas notas más bajas que el resto, verificándose, de este modo, la hipótesis planteada. La nota media de los alumnos considerados agresores es de 4,9 y la nota media de los alumnos víctimas es de un 4,7, no

superan el 5. Mientras que las notas medias de los defensores de las víctimas es de 5,9, la de los defensores de las víctimas es de 7,1 y por último la de los alumnos imparciales es de 7,2.

7. El tema de la violencia escolar y sus consecuencias como el fracaso escolar, preocupa de una manera intensa a la sociedad actual. Se trata de un problema complejo, que adquiere formas distintas dependiendo de las características sociales y culturales de los alumnos, como así lo demuestran gran cantidad de medios de comunicación. Para reducir esta violencia entre iguales se necesita la colaboración conjunta de instituciones, padres y profesores. Así pues, se debe por un lado prevenir los conflictos y la violencia, y por otro, corregir las situaciones de violencia cuando ya han ocurrido. Los profesores adquieren un papel importante porque pueden mediar en las situaciones conflictivas y evitar así consecuencias como el fracaso escolar.
8. La presente investigación, ha permitido una aproximación al estudio de la violencia escolar y su influencia sobre el rendimiento académico. Se han identificado distintos grupos en base al comportamiento ante los episodios violentos, analizando sus calificaciones académicas. Es preciso reconocer, la existencia de alguna limitación, como es el número de casos recogidos. Por lo tanto, las conclusiones extraídas tras el análisis sólo pueden ser extrapoladas a la población que ha sido estudiada. Así pues, sería necesario ampliar la muestra de alumnos para obtener un mayor nivel de representación.
9. Finalmente y de cara al futuro, al tratarse de un problema presente en la mayoría de los países, convendría realizar investigaciones de manera conjunta para prevenir la violencia en las aulas de un modo más eficaz.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Álvarez-García et al. (2010). Violencia en los centros educativos y fracaso académico. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 1(2), 139-153.
- Aznar, P et al. (2007). Estudio de la violencia y conflictividad escolar en las aulas de educación primaria: el caso de las provincias de Córdoba y Granada (España). *Reice*, 5 (1), 164-177.
- Benítez, J y Justicia, F. (2006). El maltrato entre iguales: descripción y análisis del fenómeno. *Revista electrónica de investigación Psicoeducativa*, 9 (4), 151-170.
- Buendía, L. Colás, P. y Hernández, F (1998). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw- Hill.
- Cerezo, F. (2001). Variables de personalidad asociadas a la dinámica bullying (agresores vs. víctimas) en niños y niñas de 10-12 años. *Anales de Psicología*, 17 (1), 37-43.
- Defensor del pueblo. (1999). Informe del Defensor del Pueblo sobre violencia escolar. Madrid.
- Fernández, I. (1998). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Marchesi, A. (2003). *El fracaso Escolar. Perspectiva internacional*. Madrid: Alianza.
- Moreno Olmedilla, J.M. (1999). Comportamiento antisocial en los centros escolares: una visión desde Europa. *Revista Iberoamericana de Educación*, 18.
- Olweus, D. (1983). Low achievement and aggressive behavior in adolescent boys. D. Magnusson y V. Allen, (Eds.). *Human development. An international perspective*. Nueva York: Academic Press.
- Olweus, D. (1998). The nature of school bullying: a cross-national perspective (pp. 157-174). Londres & New York: Routledge.
- Oñate, A. y Piñuel, I. Estudio Cisneros X (2007). Recuperado el 13 de junio de 2011 de: <http://www.conflictoescolar.es/2010/04/estudio-cisneros-x-violencia-y-acoso-escolar-2/>

- Ortega, R. (1998). Trabajo con víctimas, agresores y espectadores de la violencia. La convivencia escolar: qué es y cómo abordarla. Sevilla: Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- Ortega, R. (2005). Víctimas, agresores y espectadores. Alumnos implicados en situaciones de violencia. Recuperado el 27 de enero de 2012 de: <http://pensamientocritico.org/rosort1104.htm>
- Ovalles, A y Macuare, M. (2009). ¿Puede el ambiente escolar ser un espacio generador de violencia en los adolescentes? Revista de las disciplinas del Control Social. 37(2), 103-119.
- Rodríguez, X. (2005). La convivencia de los centros educativos de Secundaria de la Comunidad Autónoma de Canarias. Tenerife: Instituto Canario de Evaluación y Calidad Educativa (ICEC).
- Sánchez, V. Ortega, R. y Lera, M-J. (2003). Cuestionario: El maltrato como fenómeno social en el aula: Validación y adaptación del cuestionario "Participant Roles Questionnaire" a la población española. Recuperado el 18 de abril de 2012 de: <http://convivencia.wordpress.com/category/2.../p-encuestas-alumnos/>
- Sevilla, C. y Hernández, M<sup>a</sup>A. (2006). El perfil del alumno agresor en la escuela. VI Congreso Internacional Virtual de Educación, Universidad de Murcia.
- Yubero, S, Serna, C e Martínez, I. (2005). Fracaso escolar y violencia en la escuela: factores psicológicos y sociales. UCLM. Recuperado el 14 de junio de 2011 de: <http://www.uclm.es/bits/sumario/52.asp>

## 7. ANEXOS

### Cuestionario

CENTRO:.....	CLASE:.....		
FECHA: .....	NOMBRE:.....		
EDAD:.....años	SEXO:	CHICO <input type="checkbox"/>	CHICA <input type="checkbox"/>

### INTRODUCCIÓN

“Me gustaría conocer qué cosas sabes sobre los niños y niñas que maltratan a otros compañeros y compañeras. Nosotros decimos que un niño o niña está siendo maltratado cuando otro niño o grupo de niños le dicen cosas desagradables. También es maltrato cuando le pegan, empujan, amenazan, encierran en una habitación, le envían notas molestas o cuando nadie habla con él o ella, o cosas como esas. Estas cosas pueden suceder frecuentemente y es difícil para el niño o niña que está siendo maltratado o maltratada defenderse por sí solo. También es maltrato cuando es molestado o molestada muchas veces de forma desagradable. Pero no es maltrato cuando dos niños o niñas de la misma fuerza discuten o se pelean alguna vez”

**POR FAVOR, LEE DETENIDAMENTE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS. DESPUES CONTESTA A CADA UNA DE ELLAS, ESCRIBIENDO QUÉ COMPAÑERO O COMPAÑERA HACE O SE COMPORTA DE MANERA PARECIDA A LA PREGUNTA QUE TE HACEMOS.**

**RECUERDA QUE EN CADA PREGUNTA, PUEDES PONERTE A TI MISMO O MISMA SI PIENSAS QUE TE PARECES A LO QUE TE PREGUNTAMOS.**

**CONTESTA CON MUCHA SINCERIDAD, POR FAVOR, YA QUE NADIE, EXCEPTO YO MISMA VA A LEER ESTE CUESTIONARIO.**

**AHORA, LEE CADA UNA DE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS Y PIENSA EN QUÉ COMPAÑERO O COMPAÑERA DE TU CLASE HACE COSAS PARECIDAS A LOS QUE TE PREGUNTAMOS, E INCLÚYETE TU MISMO SI PIENSAS QUE TAMBIÉN TE PARECES.**

**1. Entre los compañeros y compañeras de tu clase, ¿Qué niños o niñas empieza el maltrato?**

.....  
.....

**2. ¿Qué niños o niñas están presentes casi siempre cuando alguien maltrata a otro, incluso aunque ellos no hagan nada?**

.....  
.....

**3. ¿Qué niños o niñas ayudan al que siempre maltrata a los compañeros, quizás atrapando o sujetando a la víctima?**

.....  
.....

**4. ¿Qué niños o niñas informan a los adultos cuando ocurre el maltrato?**

.....  
.....

**5. ¿Qué niños o niñas no están normalmente cuando ocurre el maltrato?**

.....  
.....

**6. ¿Qué niños o niñas consiguen que otros participen en el maltrato?**

.....  
.....

**7. ¿Qué niños o niñas se ríen de los compañeros o compañeras que están siendo maltratados?**

.....  
.....

**8. ¿Qué niños o niñas participan en el maltrato si alguien lo ha empezado antes?**

.....  
.....

9. ¿Qué niños o niñas intentan parar el maltrato?

.....  
.....

10. ¿Qué niños o niñas pretende no ver que el maltrato se está dando o está ocurriendo?

.....  
.....

11. ¿Qué niños o niñas siempre encuentran nuevas formas de molestar a la víctima?

.....  
.....

12. ¿Qué niños o niñas animan al agresor gritando?

.....  
.....

13. ¿Qué niños o niñas intentan apoyar a la víctima?

.....  
.....

14. ¿Qué niños o niñas no hacen nada, o no toman partido cuando alguien está siendo maltratado?

.....  
.....

15. ¿Qué niños o niñas son los jefes de la pandilla que siempre molesta a los demás?

.....  
.....

16. ¿Qué niños o niñas dicen a los agresores cosas como “métele, dale”?

.....  
.....

17. ¿Qué niños o niñas intentan que otros ayuden a la víctima?

.....

**18. ¿Qué niños o niñas no saben nada de lo que ocurre, de lo que está pasando?**

.....  
.....

**19. ¿Qué niños o niñas consiguen que los otros miren los casos de maltrato?**

.....  
.....

**20. ¿Qué niños o niñas defienden a la víctima?**

.....  
.....

**21. ¿A qué niños o niñas les maltratan los otros?**

.....  
.....

**22. ¿A qué niños o niñas les dicen cosas o motes desagradables o les molestan?**

.....  
.....

**23. ¿A qué niños o niñas les fastidian los compañeros o compañeras?**

.....  
.....

**24. ¿A qué niños o niñas les pegan o golpean los compañeros o compañeras?**

.....  
.....

**25. ¿A qué niños o niñas ignoran o rechazan el grupo de compañeros y compañeras?**

.....  
.....

